



Noticias Diocesanas

Diócesis de Orihuela - Alicante



diocesisoa.org

Nº 649 · 22 de febrero - 7 de marzo de 2026

«Escuchar y ayunar. La Cuaresma como tiempo de conversión»

Mensaje del Santo Padre León XIV para la Cuaresma 2026



«Jesús nos enseña que la verdadera justicia es el amor». Ángelus del Santo Padre León XIV.

Plaza de San Pedro.

Domingo, 15 de febrero de 2026.

Santo Padre. PÁG. 4

Cuando una familia llama a la puerta.

Cáritas · PÁG. 7

Comienza la Cuaresma 2026.

Ilustrada por Duccio di Buoninsegna

Reportaje. PÁGS. 8 · 9

Formación enseñanza religiosa escolar: la clase de religión en nuevos tiempos. Novedad que regenera.

Crónicas · PÁG. 11

Un día en el que el Seminario se vistió de hogar.

Seminario Diocesano. PÁG. 14

Dossier · PÁG. 10

Proyecto Diocesano de Evangelización

2.1. PRIMER ANUNCIO

2.1.10 ACCIONES ACTUALES DE PRIMER ANUNCIO (y III)

a) RETIROS DE IMPACTO. Desarrollados en un lugar apartado que rompa la cotidianidad para predisponer al encuentro con el Señor, durante varios días; son experiencias muy intensas que buscan «provocar» dicho encuentro. [...]

b) ACCIONES DE IMPACTO: Se suelen realizar durante una jornada o en una parte de la jornada y también intentan «provocar» el encuentro con el Señor. Siguen una metodología o una línea muy concreta, requieren de preparación en los agentes. [...]

c) PROCESOS DE PA: Experiencias de PA prolongadas en el tiempo que no se circunscriben ni a un día, ni a varios días seguidos. También tienen una metodología muy concreta que se debe respetar, y buscan suscitar esa conversión inicial conectando con lo más profundo de la persona. [...]

d) EL PA EN LOS MOVIMIENTOS ECLESIALES Y ASOCIACIONES DE APOSTOLADO SEGLAR: Dentro de los Movimientos Eclesiales que ha suscitado el Espíritu Santo, el PA está muy presente con acciones concretas e incluso dentro de sus mismos itinerarios.

e) OTROS ESPACIOS DE PA: [...] Hay algunos espacios que podemos predisponer, propiciar y provocar el PA de la fe, pero siempre deben tener una intencionalidad clara. Han de ser espacios abiertos y con personas atentas a los que se acerquen, cuidando el trato, la acogida, la belleza y todos los detalles. [...]

Noticias Diocesanas es una publicación de la Delegación de Medios de Comunicación Social del Obispado de Orihuela-Alicante ♦ **Diseño y Maquetación:** María Córdoba. ♦ **Director:** Miguel Cano ♦ **Depósito legal:** A-578-1997.

La confianza da asco



En muchos lugares nos hemos preparado para el comienzo de la Cuaresma con el piadoso ejercicio de las 40 Horas de adoración al Santísimo Sacramento, primorosamente preparado en su gran mayoría. Porque hay algo que la Iglesia ha entendido siempre con claridad: la forma nunca es indiferente cuando se trata de lo sagrado. Pero en los últimos tiempos, ha surgido un debate necesario en torno al modo en que algunos movimientos se relacionan con el Santísimo Sacramento. No se discute la intención, ni la buena voluntad de muchas personas. Lo que se cuestiona es algo más profundo: el lenguaje exterior con el que expresamos lo que creemos interiormente. Porque la fe no sólo se cree... también se muestra.

La Iglesia enseña que la Eucaristía es Jesucristo real y verdaderamente presente en Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad. Y cuando esa verdad se cree de verdad –valga la redundancia–, inevitablemente marca la forma: el silencio, la postura, la música, los gestos, la reverencia. No es rigidez. No es nostalgia. No es exageración. Es coherencia. El problema no comienza cuando alguien canta, sino cuando el protagonismo humano empieza a eclipsar la centralidad de Cristo. Cuando el ambiente se asemeja más a una experiencia emocional que a un acto de adora-

ción. Cuando el Santísimo parece acompañar en lugar de ser el centro absoluto. La liturgia y la adoración no existen para que nos sintamos bien, sino para que Dios sea glorificado. Y paradójicamente, cuando Dios ocupa su lugar, el alma encuentra la paz que ninguna emoción pasajera puede dar. La Iglesia no rechaza la creatividad, pero sí recuerda un principio innegociable: en presencia del Santísimo, todo debe conducir al asombro reverente. Arrodillarse no es opcional. El silencio no es vacío. La sobriedad no es frialdad. Son el idioma de quienes saben ante Quién están, porque, como dice nuestro refranero, la confianza da asco.

Este debate no busca dividir, sino purificar. No apagar fuegos, sino ordenarlos. Porque cuando se trata de la Eucaristía, no basta con buenas intenciones: se requiere verdad, reverencia y amor profundo. Tal vez hoy esta reflexión sea incómoda. Pero también es necesaria. Porque si perdemos el sentido de lo sagrado... no perdemos sólo una forma. Perdemos el centro.

Miguel Cano Crespo

Director de NODI





Tweets destacados de Mons. José Ignacio Munilla

@ObispoMunilla



Jose Ignacio Munilla Aguirre
11 h · 🌐

Niña valiente, que tus libros y cuadernos sean el puente hacia un futuro que nadie pueda destruir...



Jose Ignacio Munilla Aguirre
3 d · 🌐

345 millones de personas....
¡No digo más, ni menos!
Según la agencia del Programa Mundial de Alimentos unos 345 millones de personas solo pueden comer una vez al día...
Hoy celebramos en España la #CampañaContraElHambre de @ManosUnidasONGD
<https://www.enticonfio.org/2026/02/01/manos-unidas-2026/>



Jose Ignacio Munilla Aguirre
3 d · 🌐

Quien fue amado, aprende a amar.





«Jesús nos enseña que la verdadera justicia es el amor»

Queridos hermanos y hermanas, ¡feliz domingo!

También hoy escuchamos en el Evangelio una parte del «sermón de la montaña» (cf. Mt 5,17-37). Después de haber proclamado las Bienaventuranzas, Jesús nos invita a entrar en la novedad del Reino de Dios y, para guiarnos en este camino, revela el verdadero significado de los preceptos de la Ley de Moisés, que no sirven para satisfacer una necesidad religiosa exterior y sentirse bien ante Dios, sino para hacernos entrar en la relación de amor con Dios y con los hermanos. Por eso, Jesús dice que no ha venido a abolir la Ley, «sino a dar cumplimiento» (v. 17).

El cumplimiento de la Ley es precisamente el amor, que realiza su significado profundo y su fin último. Se trata de adquirir una «justicia superior» (cf. v. 20) a la de los escribas y fariseos, una justicia que no se limita a observar los mandamientos, sino que nos abre al amor y nos compromete en el amor. Jesús, en efecto, examina algunos preceptos de la Ley que se refieren a casos concretos de la vida, y utiliza una forma lingüística -las antinomias- para hacer ver la diferencia entre una justicia religiosa formal y la justicia del Reino de Dios. Por una parte, Jesús afirma: «Ustedes han oído que se dijo a los antepasados»,

y, por otra: «Pero yo les digo» (cf. vv. 21-37).

Este planteamiento es muy importante. Nos dice que la Ley ha sido dada a Moisés y a los profetas como un camino para empezar a conocer a Dios y su proyecto sobre nosotros y sobre la historia o, para usar una frase de san Pablo, como un preceptor que nos ha guiado hacia Él (cf. Ga 3,23-25). Pero ahora, Él mismo, en la persona de Jesús, ha venido entre nosotros llevando la Ley a cumplimiento, haciéndonos hijos del Padre y dándonos la gracia de entrar en relación con Él como hijos y hermanos entre nosotros.

Hermanos y hermanas, Jesús nos enseña que la verdadera justicia es el amor y que, en cada precepto de la Ley, debemos percibir una exigencia de amor. No es suficiente con no matar físicamente a una persona, si después la mato con las palabras o no respeto su dignidad (cf. vv. 21-22). Del mismo modo, no basta con ser fiel al cónyuge formalmente y no cometer adulterio, si en esa relación faltan la ternura recíproca, la escucha, el respeto, el cuidado mutuo y el caminar juntos en un proyecto común (cf. vv. 27-28.31-32). A estos ejemplos, que Jesús mismo nos ofrece, podríamos agregar otros más. El Evangelio nos ofrece esta preciosa enseñanza: no se necesita una justicia mínima, se necesita un amor grande, que es

El Evangelio nos ofrece esta preciosa enseñanza: no se necesita una justicia mínima, se necesita un amor grande, que es posible gracias a la fuerza de Dios



posible gracias a la fuerza de Dios. Invoquemos juntos a la Virgen María, que ha dado al mundo a Cristo, Aquel que lleva a cumplimiento la

Ley y el plan de salvación. Que Ella interceda por nosotros, ayudándonos a entrar en la lógica del Reino de Dios y a vivir en su justicia.

Intenciones para el mes febrero

Intención del Papa

Por los niños con enfermedades incurables: Oremos para que los niños que padecen enfermedades incurables y sus familias reciban la atención médica y el apoyo necesario, sin perder nunca la fuerza y la esperanza.

Intención de la CEE

Por la acogida y acompañamiento de las personas sin hogar y en situaciones de exclusión social, para que encuentren en nuestras comunidades un hogar y un signo vivo del amor de Cristo.



«Si eres Hijo de Dios...»

22 / 2 / 2026

I Domingo de Cuaresma

Gén 2,7-9: 3,1-7. «Sopló en su nariz un aliento de vida y el hombre se convirtió en ser vivo». **Rom 5,12-19.** «Así también por la obediencia de uno solo, todos serán constituidos justos». **Mt 4, 1-11.** «No tentarás al Señor tu Dios».

La Cuaresma es un tiempo de gracia en el que la Palabra de Dios moldea nuestra vida para redescubrir la vocación recibida en el bautismo: ser hijos de Dios. No se trata de una vivencia intimista, sino de una conversión concreta que transforme la existencia. El episodio de las tentaciones de Jesús revela tres opciones fundamentales para realizar esta filiación. La primera consiste en

reconocer que Dios está por encima de cualquier necesidad. «No solo de pan vive el hombre». Frente al absolutismo de lo material, Jesús afirma que la Palabra es el verdadero alimento. Ser hijo de Dios implica liberarse del chantaje de las cosas y situar la voluntad divina como fundamento de la vida. La segunda opción es dejar a Dios ser Dios: «No tentarás al Señor». La filiación no instru-

mentaliza a Dios ni lo pone a prueba; confía en Él y acoge su voluntad con humildad. La tercera es adorar a Dios en exclusiva. Frente a la tentación del poder y del prestigio, Jesús proclama: «Al Señor tu Dios adorarás». Solo quien reconoce a Dios como único Señor vive libre, respeta a los demás y realiza plenamente su condición de hijo.

«Levantaos, no temáis»

1 / 3 / 2026

II Domingo de Cuaresma

Gén 12,1-4. «Vete de tu tierra y de tu patria y de casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré». **2 Tim 1, 8-10.** «Comparte conmigo los sufrimientos por el Evangelio con fortaleza de Dios». **Mt 17, 1-9.** «Levantaos, no temáis»

En este segundo domingo de Cuaresma, la Palabra de Dios nos recuerda la meta del camino cristiano: la vida divina. Toda la Cuaresma es una invitación a asumir con seriedad nuestra vocación a vivir con Dios. No es un camino fácil; pasa por el esfuerzo, la renuncia y el sacrificio. Jesús lo anunció claramente: para llegar a la gloria es necesario atravesar la pasión y el sufrimiento. Por eso conduce a

Pedro, Santiago y Juan al Tabor. Antes de contemplar su desfiguración en Getsemaní, les permite vislumbrar su transfiguración gloriosa. Luz y cruz no se oponen: se complementan. El Tabor anticipa el Gólgota y da sentido al dolor. Como proclama la liturgia, la pasión es el camino de la resurrección. «Levantaos, no temáis» es la invitación que resuena hoy. Subir al monte significa elevar el co-

razón, buscar la intimidad con Cristo, superar el pecado y respirar el aire limpio de la gracia. La vida cristiana es un constante ascenso: escuchar la voz del Padre -«Escuchadle»- y confiar. Vale la pena atravesar la oscuridad porque nos espera la luz; pasar por el viernes santo porque culmina en el domingo de resurrección.



SUGERENCIAS PARA VIVIR LA EUCARISTÍA

LA ASAMBLEA Y EL CANTO DE ENTRADA

Al llegar al templo para la celebración de la Eucaristía, ¿con quién me encuentro? Con una variedad de personas: algunas que no conozco, otras que conozco, otras con las que convivo... Hay asambleas en las que me encuentro con personas muy cercanas a mí, quizás con algunas he podido tener incluso algún choque en la convivencia. También puede ser que la asamblea esté compuesta de personas que no conozco de nada. Sea de un modo u otro, lo importante en ese momento es abrirnos a la realidad de la asamblea.

Todos somos miembros del mismo Cuerpo de Cristo: tenemos el mismo carácter bautismal, la misma vida divina. Nos vincula algo muy profundo. Es una reunión bajo la acción del Espíritu Santo. Al entrar en la celebración debo avivar la conciencia de esta vinculación entre nosotros. ¿Qué apertura del corazón tengo hacia los demás?

Para que no se malogre la acción de la gracia no debo anteponer mi yo, sino mirar a Dios presente en cada persona, y mirar a Dios presente en mí, para no dificultar mi apertura a

la realidad de comunión que debe ser la asamblea. Abro mi corazón a la asamblea, que es signo de la presencia de Cristo. Si me quedo en los conflictos de convivencia que he podido tener con alguna persona y no los trasciendo, quizás no estoy dejando que la acción de la gracia actúe con toda su fuerza para abrirme a la comunión. No se trata de no dar importancia a lo que puede dañar la comunión y a la necesaria ascesis que conlleva el crear comunidad, sino que lo más importante en este momento es ponernos humildemente bajo la mirada de Dios, que es la fuente de nuestra comunión.

Precisamente, los Ritos Iniciales de la Misa, «es decir, el canto de entrada, el saludo, el acto penitencial, el Señor, ten piedad, el Gloria y la oración colecta, tienen el carácter de exordio, introducción y preparación. Su finalidad es hacer que los fieles reunidos constituyan una comunión y se dispongan a oír como conviene la Palabra de Dios y a celebrar dignamente la Eucaristía» (OGMR 46).

El CANTO DE ENTRADA es el primer

signo de unidad y su fin «es abrir la celebración, fomentar la unión de quienes se han reunido e introducirles en el misterio del tiempo litúrgico o de la fiesta y acompañar la procesión del sacerdote y los ministros» (OGMR 47).

Este canto acompaña la PROCESIÓN DE ENTRADA del sacerdote, los ministros, y, en alguna ocasión, el pueblo o parte del mismo. Aunque no en todas las celebraciones participe el pueblo en la procesión, sí que se une a ella permaneciendo de pie. En el sacerdote se halla la presencia sacramental de Cristo como Cabeza del Cuerpo, que realiza la unidad y transmite vida a todo el Cuerpo. Con la entrada del sacerdote se realiza la totalidad del signo de la asamblea, principal manifestación de la Iglesia: Cabeza y miembros, sacerdote y pueblo.



Liturgia

Causas de los Santos

SIERVO DE DIOS MIGUEL REY RUIZ, SACERDOTE



Encontraron su cadáver con el rosario en la mano

Nació el Siervo de Dios en Caudete el día 16 de noviembre de 1885. Poseedor de claro talento, quiso consagrarse a Dios en el estado eclesiástico, cuyos estudios empezó en el Colegio de Vocaciones Eclesiásticas de San José de Orihuela, para después acabarlos con notable aprovechamiento en la virtud y en la ciencia en el Seminario de San Miguel de la misma Ciudad. Ordenado de Presbítero en 1915, empezó una vida de ardiente celo que sucesivamente ejerció en su pueblo natal, después como Coad-

jutor de Aspe y finalmente, como Coadjutor de Caudete y Capellán de la Ermita de Santa Ana, enclavada en un barrio extremo de dicha villa, donde realizó una labor meritoria a favor, principalmente, de la niñez, conquistándose por ello generales elogios. Según el secretario de aquella organización de Tarsicios, don Miguel dedicaba su tiempo a la niñez y juventud en la parroquia de Santa Catalina, pero muchas veces subía con todos a la ermita de Santa Ana. Al estallar la persecución religiosa, marchó a Barcelona,

refugiándose en casa de su hermano. Fue adscrito a la Parroquia de S. Miguel del Puerto (Barcelona). Se sabe que unos milicianos, el día 27 de agosto, fueron a comprobar su identidad y que se marchaban sin detenerlo, pero una mujer de Caudete que vivía cerca indicó que aquel a quien habían preguntado era cura. Entonces volvieron y se lo llevaron detenido. Lo mataron el día 31 de agosto de 1936, habiéndose encontrado su cadáver en la Barriada «Casa Antúnez», con el rosario en la mano.

Fernando Asín
Castellón (Parte IV)



Desde Chimbote, Perú. Ahora aquí estamos en verano. Desde hace más de 10 años hacemos en la Parroquia un programa llamado «Vacaciones útiles» durante un mes y medio. El objetivo es ayudar a los niños y niñas de primaria en su reforzamiento escolar y también divertido con talleres de manualidades, dinámicas, juegos y hasta un poco de repostería. Este año están asistiendo unos 55 alumnos. La parroquia tiene tres salas bien amuebladas y con grandes ventanas y un salón de unos 90 metros cuadrados. Hay también una pequeña biblioteca infantil. Y les acompañan 5 personas mayores como profesores. Todos los años nos ayuda desde la Diócesis de Orihuela-Alicante la fundación Misión y promoción con un apoyo económico que agradecemos mucho. Es una alegría grande para todos y el colegio estatal de primaria del asentamiento humano Unión del Sur en donde está la parroquia nos agradece mucho nuestra colaboración en la educación de sus alumnos. También acuden alumnos de asentamientos vecinos.

Cuando una familia llama a la puerta



Cada día, en nuestras parroquias, una familia llama a la puerta de Cáritas. A veces llega en silencio, con vergüenza; otras, con el cansancio acumulado de quien lleva demasiado tiempo resistiendo. No vienen buscando solo una ayuda económica. Vienen buscando comprensión, escucha, una oportunidad para recomenzar. La realidad social que vivimos no es abstracta. En la Comunidad Valenciana, más de una quinta parte de la población se encuentra en situación de exclusión social. Pero detrás de ese dato hay padres que no consiguen estabilidad laboral, madres que sostienen solas a sus hijos, jóvenes sin expectativas claras de futuro y abuelos que vuelven a compartir techo porque el alquiler se ha vuelto inasumible. La exclusión no es solo falta de ingresos; es fragilidad en el empleo, inseguridad en la vivienda, deterioro de las relaciones y pérdida de horizontes. En este contexto, el trabajo de Cáritas con las familias es, ante todo, una presencia. Una Iglesia que no observa desde fuera, sino que se sienta a la mesa, escucha la historia, comparte la preocupación por el recibo del alquiler o por la incertidumbre del permiso de residencia. Según datos de la última memoria de Cáritas Diocesana, más de 15.700

personas fueron acompañadas directamente en nuestra diócesis, pero cada una de ellas representa un hogar, un entramado de relaciones que necesita ser sostenido. La vivienda se ha convertido en una de las heridas más dolorosas. Muchas familias destinan una parte desproporcionada de sus ingresos simplemente a mantener una habitación. Otras viven pendientes de una notificación que pueda significar el desahucio. Por eso Cáritas ha reforzado su apoyo en este ámbito, incrementando de forma notable las ayudas al alquiler, tratando de evitar que la precariedad se transforme en ruptura definitiva. Sin embargo, el objetivo no es solo cubrir una urgencia inmediata, sino reconstruir estabilidad y dignidad. El acompañamiento va más allá de la emergencia. Implica orientar en la búsqueda de empleo, facilitar formación, apoyar en la escolarización de los hijos, mediar ante servicios sociales, tejer redes de apoyo. Significa también reconocer la capacidad de cada familia para salir adelante. Muchas de ellas están en activo, buscando trabajo o formándose, aunque el mercado laboral sea frágil e inestable. No hablamos de pasividad, sino de lucha constante en condiciones desiguales. Especialmente delicadas son las si-

tuaciones de exclusión severa: personas sin hogar, mujeres víctimas de trata, familias atrapadas en la irregularidad administrativa. Según la última memoria diocesana, cientos de personas fueron atendidas en estas circunstancias extremas. En todos estos casos, el acompañamiento exige tiempo, coordinación y una profunda convicción evangélica: cada persona es sagrada, cada historia merece ser escuchada. El trabajo con las familias no sería posible sin la entrega generosa de más de mil voluntarios que, en nuestras parroquias y proyectos diocesanos, sostienen la acogida. Ellos encarnan una verdad sencilla y profunda: la caridad no es un gesto puntual, sino una relación que transforma tanto a quien recibe como a quien ofrece. Cuando una familia recupera la estabilidad, cuando un hijo vuelve a sonreír porque en casa hay serenidad, cuando una madre encuentra empleo o un padre logra regularizar su situación, no solo cambia una cifra. Se fortalece el tejido de nuestra comunidad. Cáritas no trabaja con expedientes, camina con familias. Y mientras haya familias que luchan, y comunidades cristianas dispuestas a acompañar, la esperanza seguirá teniendo un hogar entre nosotros.

Comienza la Cuaresma 2026

Ilustrada por Duccio di Buoninsegna

Duccio di Buoninsegna (c. 1255/1260, Siena - c. 1318/1319, Siena), fue el máximo representante de la escuela artística de sienesa durante los siglos XIII y XIV, destacando por un estilo que aportó naturalismo, narrativa, y un innovador uso del color a la pintura gótica. Formado probablemente bajo la influencia de Cimabue, su carrera se consolidó con obras maestras como «la Madonna Rucellai» (1285) y, fundamentalmente, «la Maestà» (1308 - 1311), un monumental retablo para el Duomo de Siena que marcó un hito en la historia del arte dada su complejidad narrativa y técnica. Esta gran obra fue uno de los retablos más bellos y complejos jamás realizados. Con unos cinco metros de altura, estaba pintada por ambos lados: el frontal mostraba a la Virgen con el Niño entronizados con santos, y, el posterior, distintos episodios de la vida de Cristo, mientras la predela frontal representaba acontecimientos de la infancia de Jesús, y la posterior, su ministerio.

El retablo fue desmembrado hacia 1771 y, aunque la mayor parte de él se conserva en el Museo dell' Opera del Duomo (Siena), las otras tablas pasaron a formar parte de diversas colecciones privadas y museos.

A partir de esta obra y siguiendo su función catequética original, vamos a analizar distintos pasajes evangélicos:



Las Tentaciones de Jesús

En esta tabla conservada en la colección Frik de Nueva York, su autor, Duccio di Buoninsegna, escenifica el momento final de la narración de San Mateo sobre el episodio de la Tentación de Cristo, cuando ayunó durante cuarenta días y cuarenta noches en el desierto. El Diablo incita a Cristo a adorarlo, pero Cristo no flaquea. Aquí, Satanás le ofrece «todos los reinos del mundo», los cuales Duccio ilustra como pequeñas ciudades. El artista muestra el rechazo al demonio -pintado de negro como símbolo del mal- en el gesto de Cristo con su mano derecha: «Apártate Satanás, pues escrito está: Al Señor tu Dios alabarás y sólo a él darás culto».

La Transfiguración

En este fragmento del retablo de «La Maestà» conservado en la *National Gallery* de Londres se muestra la Transfiguración de Cristo. Jesús ascendió a la montaña y se llenó de luz celestial, como lo demuestran los reflejos dorados en su manto. De repente, los profetas del Antiguo Testamento, Moisés, -a su izquierda-, y Elías, -situado a su derecha-, aparecieron y comenzaron a hablar con él. Dios entonces se refirió a Cristo: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco; escuchadlo». Mientras, los discípulos de Jesús, al pie de la montaña, alzan las manos con temor, deslumbrados por la escena.



La Samaritana

Esta tabla de Cristo y la Samaritana conservada en Museo Thyssen- Bornesmiza de Madrid muestra a Jesús sentado en el brocal del pozo de Jacob, hacia allí se dirige la samaritana portando un cántaro sobre su cabeza; mientras comienzan a dialogar ofreciéndole «agua viva» que sacia la sed espiritual para siempre. A la derecha, un grupo de discípulos observa la escena enmarcados por un fondo arquitectónico -la ciudad de Samaria, llamada Sicar- en un intento de dar profundidad espacial a la pintura. Esta tabla de Duccio es una evidencia temprana de la evolución del arte del Trecento hacia patrones de mayor naturalismo, carácter narrativo y preocupación por el espacio.



El ciego de nacimiento

Esta obra conservada en la *National Gallery* de Londres muestra a Jesús sanando a un ciego de nacimiento, un episodio narrado en el Evangelio de Juan. Cristo aplicó a los ojos de este hombre una mezcla hecha de barro y su propia saliva, ordenándole lavarse en el estanque de Siloé, lo que resultó en la recuperación inmediata de su vista. En la pintura, el ciego lleva un bastón para guiar sus pasos; cuando él, que aparece de nuevo en el extremo derecho de la imagen, se lava la cara en el estanque, deja caer el bastón y mira hacia arriba ya curado.



La resurrección de Lázaro

Esta magnífica pieza se conserva en el Museo de Arte Kimbell de Fort Worth, Estados Unidos. La resurrección de Lázaro, -probablemente la escena final de la predela posterior del retablo-, muestra la evidencia culminante de la divinidad de Cristo al resucitar a un hombre. El Evangelio de Juan (11,1-44) relata uno de los milagros más impactantes de Jesús, demostrando su poder sobre la muerte al resucitar a su amigo en Betania, tras cuatro días de fallecido. Jesús, tras orar a su Padre, ordenó quitar la piedra del sepulcro y gritó: «¡Lázaro, sal fuera!», logrando que el hombre saliera con vida. Duccio muestra el momento en que Jesús llamó a Lázaro de la tumba, prefigurando la propia resurrección de Cristo.



Mensaje del Santo Padre León XIV para la Cuaresma 2026. Vaticano, 5 de febrero de 2026, memoria de santa Águeda, virgen y mártir.

«Escuchar y ayunar. La Cuaresma como tiempo de conversión»

Queridos hermanos y hermanas:
La Cuaresma es el tiempo en el que la Iglesia, con solicitud maternal, nos invita a poner de nuevo el misterio de Dios en el centro de nuestra vida, para que nuestra fe recobre su impulso y el corazón no se disperse entre las inquietudes y distracciones cotidianas. Todo camino de conversión comienza cuando nos dejamos alcanzar por la Palabra y la acogemos con docilidad de espíritu. Existe, por tanto, un vínculo entre el don de la Palabra de Dios, el espacio de hospitalidad que le ofrecemos y la transformación que ella realiza. Por eso, el itinerario cuaresmal se convierte en una ocasión propicia para escuchar la voz del Señor y renovar la decisión de seguir a Cristo, recorriendo con Él el camino que sube a Jerusalén, donde se cumple el misterio de su pasión, muerte y resurrección.

Escuchar

Este año me gustaría llamar la atención, en primer lugar, sobre la importancia de dar espacio a la Palabra a través de la *escucha*, ya que la disposición a escuchar es el primer signo con el que se manifiesta el deseo de entrar en relación con el otro.

Dios mismo, al revelarse a Moisés desde la zarza ardiente, muestra que la escucha es un rasgo distintivo de su ser: «Yo he visto la opresión de mi pueblo, que está en Egipto, y he oído los gritos de dolor» (Ex 3,7). La escucha del clamor de los oprimidos es el comienzo de una historia de liberación, en la que el Señor involucra también a Moisés, enviándolo a abrir un camino de salvación para sus hijos reducidos a la esclavitud.

Es un Dios que nos atrae, que hoy también nos conmueve con los pensamientos que hacen vibrar su corazón. Por eso, la escucha de la Palabra en la liturgia nos educa para una escucha más verdadera de la realidad.

Entre las muchas voces que atraviesan nuestra vida personal y social, las Sagradas Escrituras nos hacen capaces de reconocer la voz que clama desde el sufrimiento y la injusticia, para que no quede sin respuesta. Entrar en esta disposición interior de receptividad significa dejarnos instruir hoy por Dios para escuchar *como Él*, hasta reconocer que «la condición de los pobres representa un grito que, en la historia de la humanidad, interpela constantemente nuestra vida, nuestras sociedades, los sistemas políticos y económicos, y especialmente a la Iglesia».

Ayunar

Si la Cuaresma es tiempo de escucha, el *ayuno* constituye una práctica concreta que dispone a la acogida de la Palabra de Dios. La abstinencia

de alimento, en efecto, es un ejercicio ascético antiquísimo e insustituible en el camino de la conversión. Precisamente porque implica al cuerpo, hace más evidente aquello de lo que tenemos «hambre» y lo que consideramos esencial para nuestro sustento. Sirve, por tanto, para discernir y ordenar los «apetitos», para mantener despierta el hambre y la sed de justicia, sustrayéndola de la resignación, educarla para que se convierta en oración y responsabilidad hacia el prójimo.

San Agustín, con sutileza espiritual, deja entrever la tensión entre el tiempo presente y la realización futura que atraviesa este cuidado del corazón, cuando observa que: «es propio de los hombres mortales tener hambre y sed de la justicia, así como estar repletos de la justicia es propio de la otra vida. De este pan, de este alimento, están repletos los ángeles; en cambio, los hombres, mientras tienen hambre, se ensanchan; mientras se ensanchan, son dilatados; mientras son dilatados, se hacen capaces; y, hechos capaces, en su momento serán repletos». El ayuno, entendido en este sentido, nos permite no sólo disciplinar el deseo, purificarlo y hacerlo más libre, sino también expandirlo, de modo que se dirija a Dios y se oriente hacia el bien.

Sin embargo, para que el ayuno conserve su verdad evangélica y evite la tentación de enorgullecer el corazón, debe vivirse siempre con fe y humildad. Exige permanecer arraigado en la comunión con el Señor, porque «no ayuna de verdad quien no sabe alimentarse de la Palabra de Dios». En cuanto signo visible de nuestro compromiso interior de alejarnos, con la ayuda de la gracia, del pecado y del mal, el ayuno debe incluir también otras formas de privación destinadas a hacernos adquirir un estilo de vida más sobrio, ya que «sólo la austeridad hace fuerte y auténtica la vida cristiana».

Por eso, me gustaría invitarles a una forma de abstinencia muy concreta y a menudo poco apreciada, es decir, la de abstenerse de utilizar palabras que afectan y lastiman a nuestro prójimo. Empecemos a desarmar el lenguaje, renunciando a las palabras hirientes, al juicio inmediato, a hablar mal de quienes están ausentes y no pueden defenderse, a las calumnias. Esforcémonos, en cambio, por aprender a medir las palabras y a cultivar la amabilidad: en la familia, entre amigos, en el lugar de trabajo, en las redes sociales, en los debates políticos, en los medios de comunicación y en las comunidades cristianas. Entonces, muchas palabras de odio darán paso a palabras de esperanza y paz.

Juntos

Por último, la Cuaresma pone de relieve la dimensión comunitaria de la escucha de la Palabra y de la práctica del ayuno. También la Escritura subraya este aspecto de muchas maneras. Por ejemplo, cuando narra en el libro de Nehemías que el pueblo se reunió para escuchar la lectura pública del libro de la Ley y, practicando el ayuno, se dispuso a la confesión de fe y a la adoración, con el fin de renovar la alianza con Dios (cf. Ne 9,1-3).

Del mismo modo, nuestras parroquias, familias, grupos eclesiales y comunidades religiosas están llamados a realizar en Cuaresma un camino compartido, en el que la escucha de la Palabra de Dios, así como del clamor de los pobres y de la tierra, se convierta en forma de vida común, y el ayuno sostenga un arrepentimiento real. En este horizonte, la conversión no sólo concierne a la conciencia del individuo, sino también al estilo de las relaciones, a la calidad del diálogo, a la capacidad de dejarse interpelar por la realidad y de reconocer lo que realmente orienta el deseo, tanto en nuestras comunidades eclesiales como en la humanidad sedienta de justicia y reconciliación.

Queridos hermanos, pidamos la gracia de vivir una Cuaresma que haga más atento nuestro oído a Dios y a los más necesitados. Pidamos la fuerza de un ayuno que alcance también a la lengua, para que disminuyan las palabras que hieren y crezca el espacio para la voz de los demás. Y comprometámonos para que nuestras comunidades se conviertan en lugares donde el grito de los que sufren encuentre acogida y la escucha genere caminos de liberación, haciéndonos más dispuestos y diligentes para contribuir a edificar la civilización del amor.

Los bendigo de corazón a todos ustedes, y a su camino cuaresmal.

LEÓN XIV PP.

Formación enseñanza religiosa escolar: la clase de religión en nuevos tiempos. Novedad que regenera.

SEGUNDO MÓDULO DEL CURSO : Un nuevo tiempo para la clase de Religión: oportunidades que nacen desde dentro

El 5 de febrero el Obispado de Alicante acogió la segunda sesión del curso «Un nuevo tiempo para la clase de Religión: Oportunidades y desafíos», un espacio de encuentro y reflexión dirigido al profesorado de religión que sirvió para mirar con realismo, esperanza y profundidad el momento que vive nuestra área. La jornada contó con la participación de Carlos Esteban Garcés, secretario del Consejo General de la Iglesia en pedagogía de la Religión, y, en una segunda parte, con Raúl Morante Martínez, director del Secretariado de Colegios Diocesanos de Orihuela-Alicante.

Carlos Esteban ayudó a situar la asignatura de Religión en el contexto actual, ofreciendo una lectura clara y serena de la realidad: datos, luces y también dificultades. Con cercanía y rigor recordó que la ERE es, al mismo tiempo, formación humana y servicio eclesial; una exigencia propia de la escuela, un derecho de las familias y una valiosa



síntesis entre fe y cultura.

Desde esta base, propuso algunas lecturas esenciales para comprender el currículo y los nuevos tiempos. Recuperó el documento de 1979 y sus tres grandes finalidades, que siguen plenamente vigentes: que el alumnado se sitúe lúcida-mente ante la tradición cultural, que se inserte críticamente en la sociedad y que pueda encontrar respuestas al sentido último de la vida y sus implicaciones. De estas metas nacen los aprendizajes esenciales que hoy concretamos en compe-

tencias personales, sociales y cristianas, culturales, de interioridad y de síntesis teológica.

Los estudios presentados ofrecieron un dato esperanzador: la asignatura de Religión obtiene una valoración notable y el alumnado reconoce de forma muy positiva la labor de sus profesores. Además, quienes han cursado Religión muestran mayor sensibilidad hacia las personas que sufren. Una confirmación de que educamos no solo conocimientos, sino miradas y corazón.

También se abordó la «geografía»

de los aprendizajes esenciales de la ERE: aprendizajes sociales y éticos, culturales, vitales y de sentido, todos orientados a formar personas capaces de pensar, convivir y trascender. Su intervención culminó con una imagen que resonó con fuerza: «Si un huevo se rompe desde fuera, la vida termina; si se rompe desde dentro, la vida comienza. Las grandes cosas siempre empiezan desde el interior».

En la segunda parte, Raúl Morante nos situó ante el nuevo currículo como una oportunidad real: proyectos curriculares de centro, trabajo por ámbitos, nuevas formas de organización y múltiples posibilidades para integrar la ERE en la vida escolar. Con una visión práctica y concreta, mostró caminos para pasar de la teoría a la acción.

La sesión dejó una convicción compartida: estamos ante un tiempo nuevo. Y el cambio comienza en cada docente, desde dentro, renovando la pasión por educar, acompañar y sembrar sentido.

Encuentro «Ven y verás»: una invitación a descubrir la vida como vocación

El pasado 10 de febrero, el Seminario Diocesano de Orihuela acogió el encuentro «Ven y verás», una jornada dirigida a los alumnos de 6º de Educación Primaria de los colegios diocesanos. Fue un día de convivencia y alegría compartida, en el que los niños pudieron encontrarse con compañeros de otros centros y fortalecer los lazos que nacen de una misma fe y de una identidad educativa común.

Este encuentro fue mucho más que una actividad escolar: se convirtió en una experiencia significativa que sembró en el corazón de los alumnos la certeza de que la vida es un don y una llamada. A través de dinámicas, momentos de reflexión y testimonios, se les acercó de manera sencilla a vocación sacerdotal y vida consagrada, ayudándoles a comprender que cada camino es una respuesta al amor de Dios.

Enmarcado en el curso pastoral diocesano, que este año llevó por lema «Educando desde el Corazón de Cristo», el lugar elegido tuvo un profundo



significado. La fachada del Seminario, presidida por la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, recordó a todos que es desde ese Corazón traspasado y lleno de misericordia desde donde nace toda vocación. Allí, bajo su mirada, los alumnos fueron invitados a descubrir que Jesús llama a cada uno por su nombre.

Además, «Ven y verás» se insertó en el acento diocesano puesto este año en el acompañamiento. La Iglesia, como madre y maestra, quiso caminar junto a los más jóvenes para ayudarles a discernir, desde la fe, el proyecto que Dios sueña para ellos. Este encuentro fue una primera experiencia de escucha y apertura, vivida en un clima de cercanía, confianza y entusiasmo.

Así, el Seminario se convirtió en espacio de encuentro y esperanza, donde cada alumno pudo intuir que su vida tiene un sentido y que, en el Corazón de Cristo, siempre hay una llamada que espera ser acogida con generosidad.

Concluye la VI Edición de la Escuela Diocesana del Visitador



Con gratitud y esperanza se ha clausurado la V edición de la Escuela Diocesana del Visitador, organizada por el SEMA en estrecha colaboración con la Fundación Hominum. Una vez más, esta iniciativa formativa se consolida como un espacio de encuentro, preparación y renovación para quienes desempeñan el delicado y valioso ministerio de la visita a los enfermos en nuestra diócesis.

Siguiendo la dinámica de los últimos años, las sedes formativas se desdoblaron para facilitar la partici-

pación de los visitantes procedentes de distintos puntos del territorio diocesano. Las sesiones se desarrollaron en el Asilo de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, en Villena, y en el Palacio Episcopal de Orihuela, lugares que ofrecieron un ambiente propicio para el estudio, la oración y la convivencia fraterna. Durante dos fines de semana consecutivos, los participantes profundizaron en la identidad y misión del visitador de enfermos, reflexionando sobre la realidad del sufrimiento humano que acompaña su servicio

y sobre las virtudes fundamentales necesarias para sostener el caminar humano y espiritual de quienes atraviesan situaciones de vulnerabilidad. Las ponencias y los momentos de diálogo ayudaron a renovar la conciencia de que este ministerio es, ante todo, presencia cercana de la Iglesia que consuela, escucha y acompaña.

El broche a esta etapa formativa lo puso el Encuentro Diocesano del Visitador, celebrado el domingo 8 de febrero en la Basílica del Socorro, en Aspe, cita que tiene lugar cada dos años. La jornada comenzó con la celebración de la Eucaristía, presidida por don Francisco Cases, Obispo emérito de Canarias y paisano nuestro, quien, en una homilía cercana y profunda, animó a los presentes a ser «luz y sal» en medio del sufrimiento.

A continuación, la doctora M^a Asunción Cortés Barrera, médico perteneciente al Comité de Bioética del Hospital General de Elche y formada en comunicación de noticias y acompañamiento al final de la vida, ofreció una esclarecedora conferen-

cia sobre el valioso papel de la fe en el final de la vida, subrayando cómo la dimensión espiritual constituye un apoyo esencial tanto para los enfermos como para sus familias. La jornada concluyó con la tradicional comida de hermandad en el restaurante Ya, momento de convivencia que fortaleció los lazos entre los asistentes.

El equipo SEMA ha querido expresar su sincero agradecimiento a las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, al Palacio Episcopal y a la Basílica del Socorro por la atención y amabilidad con que se facilitó todo lo necesario para el buen desarrollo de las actividades. Su colaboración generosa ha contribuido decisivamente al éxito de esta nueva edición.

Ponemos los frutos de esta Escuela bajo la protección de Santa María, Salud de los enfermos, encomendándole el cuidado maternal de quienes sufren, de sus familias y de los visitantes y sacerdotes que, con entrega silenciosa, hacen presente la ternura de Dios en medio del dolor.

Admisión al catecumenado de adultos en la parroquia de La Inmaculada de Torrevieja



La Parroquia de la Inmaculada Concepción de Torrevieja celebró el pasado martes 27 de enero un momento especialmente significativo para su comunidad. Tras la Eucaristía, un grupo de 43 personas recibió la admisión al catecumenado en una sencilla y emotiva celebración, en la que fueron invitadas a acoger la Palabra de Dios y a continuar su camino de fe dentro de la Iglesia.

El acto estuvo presidido por el párroco de la Inmaculada, don José Antonio Gea Ferrández, y por el vicario parroquial, don Fernando Galvañ López. A este proceso catecumenal acompaña también de cerca el vicario parroquial don Francisco Antonio Miravete.

Este grupo participa en el itinerario de formación para adultos siguiendo el catecismo «Buscad al

Señor». Entre ellos hay personas que se preparan para recibir la Confirmación, otras que se encaminan hacia el Bautismo, y también fieles que, habiendo completado ya su iniciación cristiana, buscan una mayor profundización y revitalización de su fe.

Además, tres personas no bautizadas de esta misma parroquia recibieron la admisión al catecumenado el pasado 18 de enero en la concatedral de San Nicolás de Alicante, en una celebración presidida por nuestro Obispo, don José Ignacio Munilla.

Estos acontecimientos reflejan la vitalidad evangelizadora de la comunidad parroquial y el deseo creciente de muchos adultos de conocer y vivir más profundamente su fe cristiana.

Misa blanca el 8 de marzo a las 18h. en la Concatedral de San Nicolás de Alicante

MISA BLANCA
por los profesionales de la salud
y la defensa de la Vida

Presidida por
Mons. José Ignacio Munilla

Si eres sanitario
lleva uniforme
o bata blanca.

Domingo 8 de Marzo 2026
18h
Concatedral de San Nicolás
Alicante

Diócesis Orihuela-Alicante
Secretariado del Enfermo y el Mayor
CONCATEDRAL DE ALICANTE

www.diocesisoa.org

El 8 de marzo celebramos el Encuentro Diocesano de Catequistas en el Colegio diocesano Santo Domingo de Orihuela

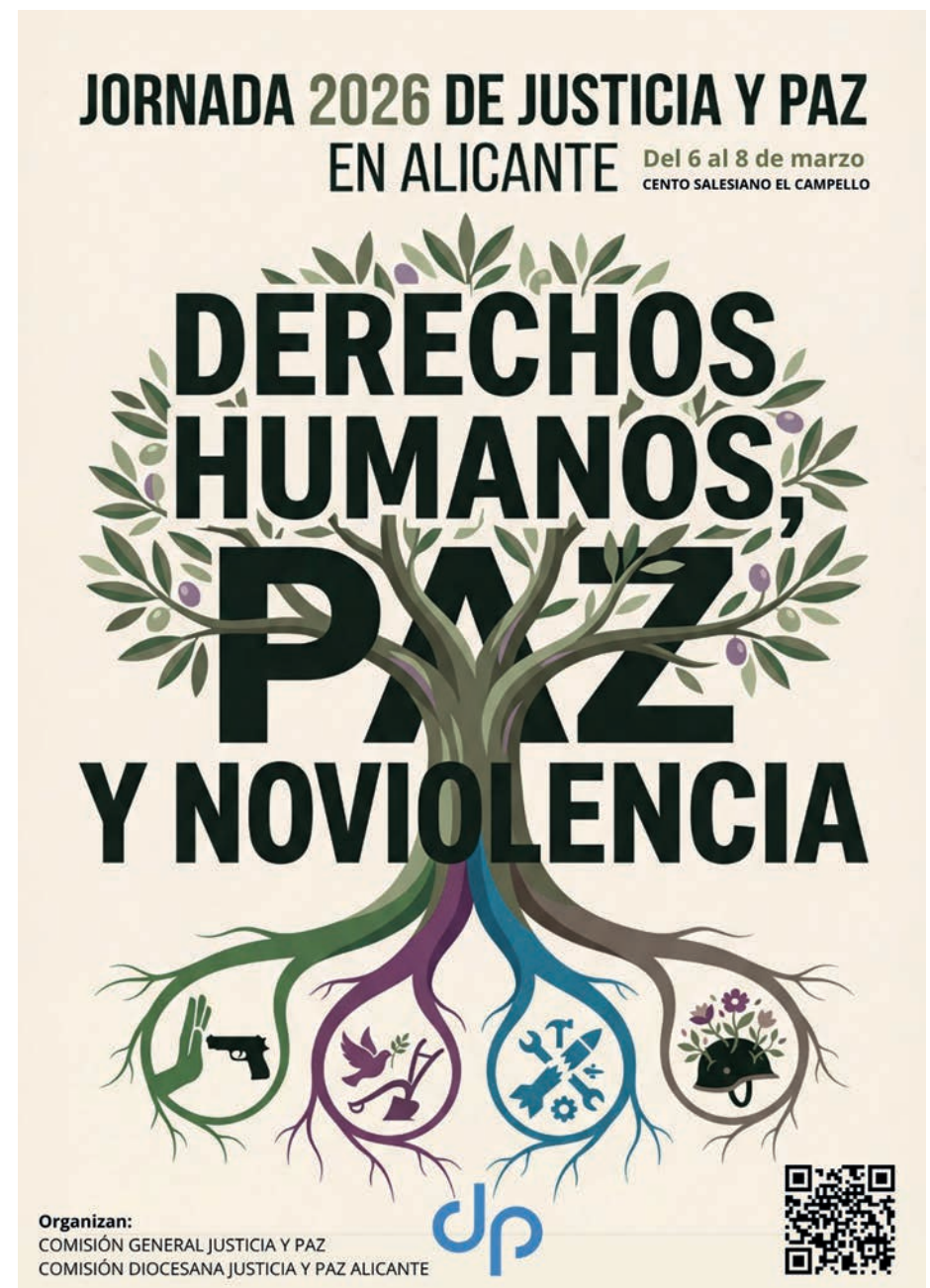


«Punto y Seguimos. La vida puede más» exposición que refleja el drama de la trata de personas



Tras la Vigilia de Oración que tuvo lugar en la parroquia del Sagrado Corazón en Torreveja, el 6 de

febrero, conmemorando la festividad de Santa Josefina Bakhita, ha tenido lugar la exposición «Punto



y Seguimos. La vida puede más» que ha abierto sus puertas en el hall del Centro Multiusos Municipal, en la Avenida de las Habaneras de Torreveja.

La muestra presenta, a través de un proyecto fotográfico, la realidad de la trata de personas narrada en primera persona, con el objetivo de visibilizar y sensibilizar a la sociedad ante esta grave situación de abuso y explotación.

La iniciativa cuenta con la participación de la Comisión Diocesana, el Ayuntamiento de Torreveja y la colaboración de la Parroquia del Sagrado Corazón. El autor de las imágenes es Fernando Mármol Hueso, arquitecto y apasionado de la fotografía, quien ha dedicado su tiempo y talento tanto a la realización como al montaje de la exposición.

En la inauguración estuvieron presentes la concejal de Igualdad, Inmaculada Montesinos, junto a los concejales de ONGs y Bienestar

Social, Trudy Páez y Óscar Urtasun; además de Sara Gasulla, trabajadora social y responsable del Área Mujer y del proyecto Materno-Infantil (ASTI) y Jesús Mira, director de Cáritas del Sagrado Corazón.

La muestra podrá visitarse hasta el 20 de febrero, en horario de 9:00 a 13:30 y de 15:30 a 21:00 horas. Promovida por el Secretariado de la Comisión Episcopal para las Migraciones, busca dar voz a las personas supervivientes y hacer visible un drama aún desconocido.

Visibilidad para un drama desconocido

Las fotografías están acompañadas de palabras de las personas que han sido víctimas de la trata, plasmadas en frases que acompañan las imágenes. Con esta participación de las personas con nombres ficticios para no desvelar su identidad, se pretende construir un relato en imágenes haciendo partícipes a los protagonistas.



Un día en el que el Seminario se vistió de hogar

La mañana del 8 de febrero se sentía diferente. En los claustros, el silencio no era el de estudio y oración. Era un silencio a punto de romperse, como antes de una gran fiesta. Ese día, estos muros abrieron sus puertas de par en par para celebrar el Día de la Familia.

Desde temprano empezaron a llegar. Coches, portazos y una ola de abrigos, sonrisas y miradas llenó la entrada. Madres arreglando chaquetas a hijos ya crecidos. Padres con su palmada en el hombro que lo dice todo. Hermanos mirando con curiosidad este «castillo». En los pasillos sobraban las palabras: bastaba un abrazo fuerte, una mirada que dice «aquí estoy, sigo contigo». Luego, el centro del día: la Misa. La capilla se llenó de los colores de la familia. Celebrar con quienes nos enseñaron a persignarnos tiene algo especial. Es como cerrar un círculo: el primer llamado, el del hogar, y el que ahora vivimos aquí. Después, el partido de fútbol. El campo se volvió un hervidero de



gritos y risas. Formadores, seminaristas y familiares, todos mezclados. Se reía, se discutía la falta, se sudaba la camiseta. Un buen recordatorio: la vida consagrada no es huir de lo humano, sino abrazarlo con todo.

Hasta un partido puede ser camino de santidad.

La comida fue la foto perfecta de la Iglesia en miniatura. Mesas largas donde compartimos pan y vida: formadores, seminaristas, hermanas y

familias. Anécdotas del pueblo, preguntas sobre la formación, recuerdos de infancia... Cada charla era un bálsamo que decía: «No vas solo. Vamos contigo».

Terminamos en la capilla, ante la Virgen. El cansancio feliz del día se hizo recogimiento. Una sola voz elevó la Salve: «Dios te salve, Reina y Madre...». En esa oración iba todo: la gratitud por nuestras familias, primera casa de formación, la confianza de poner nuestras vocaciones en sus manos y la paz de saber que Ella nos acompaña. No fue un adiós, sino un hasta pronto bendecido.

Los coches se fueron, llevando pedazos de hogar. Pero la luz que encendieron aquí dentro no se apaga. En nuestra mochila de seminaristas, además de libros y breviario, llevamos el calor renovado de su amor. Ellos, nuestros primeros formadores, nos regalaron la certeza de que este camino, aunque a veces estrecho, se vive desde una historia de amor concreta. Y que, ante la Virgen, seguimos siendo una sola familia en la fe.



Secretariado para la Adolescencia y la Juventud

Cristo sigue llamando



En nuestra diócesis estamos viviendo un momento de especial esperanza. La apertura de nuevos retiros de primer anuncio es un verdadero signo de que el Señor sigue pasando y llamando. Y eso, como Iglesia joven, nos llena de una alegría serena y profunda.

Como el joven Samuel, que en medio de la noche aprendió a reconocer la voz de Dios y respondió: «Habla, Señor, que tu siervo escucha», también hoy muchos jóvenes están descubriendo que el Señor los llama por su nombre. En un mundo lleno de ruido y prisas, estos retiros se convierten en espacios donde aprender a escuchar y a dejarse mirar por Cristo.

Como Bartimeo, el ciego del Evangelio, que al saber que Jesús pasaba gritó con fe, dejó su manto y dio un salto para ponerse en pie, vemos hoy a tantos jóvenes que se atreven a dar un paso adelante, dejando el «manto», las etiquetas o el pasado, para levantarse y caminar con una mirada nueva.

Y como en el «Eftetá», ese «ábrete» pronunciado por el Señor, somos testigos de corazones que se abren, de heridas que empiezan a sanar y de vidas que recuperan la esperanza. Cristo sigue tocando y pronunciando palabras que transforman.

Las comunidades de SAMUEL, Bartimeo y Eftetá, junto con otras realidades de primer anuncio como Alpha, continúan creciendo con solidez en nuestra diócesis. No se trata de iniciativas aisladas, sino de una auténtica experiencia de comunión: distintos carismas, un mismo Espíritu; distintos caminos, una sola misión.

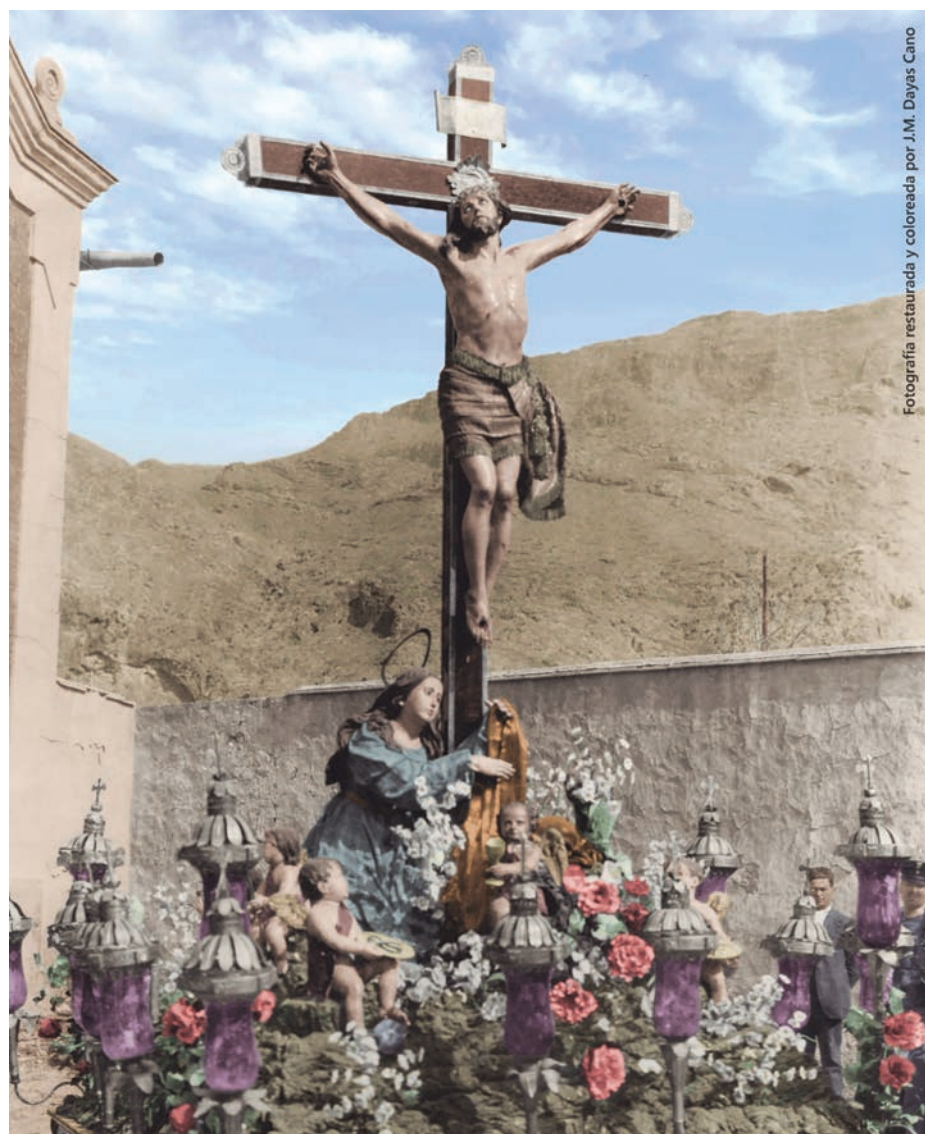
Nada de esto sería posible sin la entrega generosa de tantos jóvenes que sirven con discreción, responsabilidad y alegría. La pastoral juvenil es familia; es Iglesia que camina unida y que se sostiene en la oración.

Sigamos rezando unos por otros. Sigamos diciendo «sí». Porque cuando un joven escucha la llamada, se levanta y se abre a Cristo, la Iglesia entera rejuvenece y el mundo recibe una luz nueva.



El Cristo de la Agonía y María Magdalena

Francisco Salzillo, 1774. Mayordomía de Nuestro Padre Jesús, Orihuela



Fotografía restaurada y coloreada por J.M. Dayas Cano

A partir del día 22 de febrero se podrá ver en el Museo Diocesano de Arte Sacro de Orihuela el paso procesional del Cristo de la Agonía en la exposición temporal «Salzillo. El Cristo de la Agonía

y María Magdalena» en ocasión de la incorporación de la nueva escultura de La Magdalena, imagen que desapareció en la Guerra Civil Española, que ha sido restituida por los escultores Cava.

La Venerable Orden Tercera de San Francisco establecida en el convento franciscano de Santa Ana organizaba desde el siglo XVII una procesión el Viernes Santo por la mañana, en donde participaba la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno. A partir de la década de 1770, se incrementaría la cifra de los pasos que desfilaban en ella. En 1771 salió por primera vez *el paso del Santo Sepulcro* a cargo de pilares labradores, mientras tres años más tarde, en 1774, se estrenó la imagen del *Cristo de la Agonía con la Magdalena puesta a sus pies*; obra documentada de Francisco Salzillo.

Uno de los grupos escultóricos más valorados de esta procesión era *el Cristo de la Agonía con la Magdalena puesta a sus pies*, encargada a Francisco Salzillo en la junta de 16 de mayo de 1773 a propuesta del Hermano Ministro y ejecutada en 1774. *El Cristo de la Agonía con la Magdalena a sus pies* es único en toda su producción, un conjunto escultórico de gran calidad, especialmente en el trabajo del crucificado, sin duda la pieza más bella dentro de esta tipología en la obra de Salzillo, que concibe la muerte sin dramatismo, al igual que sus restantes crucificados, donde impera la belleza y la serenidad antes que el dolor. El cristo con una mirada compasiva puesta en el cielo, poco antes de morir, en el momento de su último aliento muestra aún en ese dramá-

tico instante la hermosura física y espiritual de Cristo, lo que motiva la compasión a todo aquel que se acerque a contemplar este crucificado, aspecto que ha motivado la profunda devoción que el pueblo tiene a esta imagen.

Como señaló el profesor Belda, el Cristo de la Esperanza de la iglesia parroquial de San Pedro en Murcia pudo ser el motivo inicial inspirador para la realización de este bello crucificado, en donde en palabras de este autor: «La lacerante angustia de los crucificados anteriores ha cedido a la contemplación de un cuerpo hermoso y bello y esa contemplación de la hermosura física de Cristo hace más compasivas las miradas como intenso su dolor¹».

El Cristo de la Agonía es la imagen viva del último instante, de la frontera, de la fina línea entre la vida y la muerte, que parece flotar sobre una cruz que como una ilusión óptica queda en un segundo plano desvanecida ante la belleza de una imagen que muestra a la vez la divinidad y la humanidad de Jesús en el momento inmediatamente anterior a su muerte. Con esta obra Salzillo logra alcanzar el límite de la plenitud de la escultura del barroco.

¹ Belda Navarro, C.: *Cristo de la Agonía*, ficha número 198 del catálogo de la exposición *Semblantes de la Vida*, Fundación de la C. V. La Luz de las Imágenes, Valencia, 2003, p. 539.

Alicante: 101.0 fm • Elche: **91.5 fm**
Benidorm: 101.0 fm • Villena: **104.0 fm**



RADIO MARIA

* La actualidad de nuestra Diócesis en el programa «Revista Diocesana» los sábados a partir de las 13:30h.

- **24 de febrero:** Santa Misa a las 20h. desde la Iglesia del Sagrado Corazón en Novelda.

Alicante: 89.6 fm
882 om



**COPE
ALICANTE**

✱ **El Espejo: viernes, 13:30h.**

Toda la actualidad diocesana con Manuel Bernabé y Sarah de Latorre.

✱ **Cáritas Diocesana: domingos a las 9:45h.**
(Con M^a Ángeles Amorós y Rafael Pacheco)

Suscríbete a nuestro canal de YouTube

 **Diócesis de Orihuela-Alicante**

Sigue toda la actualidad informativa de la Diócesis de Orihuela-Alicante. Además, semanalmente te traemos también nuestro programa diocesano 'DE PAR EN PAR', que se emite desde hace más de 25 años



 **mediterráneo**

La televisión de la Iglesia en la Comunidad Valenciana

 **Punto Final**
Por Luis López

LA CULTURA DEL ENCUENTRO

La «cultura del encuentro» es una expresión utilizada a lo largo del magisterio del papa Francisco. El «encuentro» es esencial en la configuración de la identidad de un ser humano y de un pueblo. También lo podríamos decir de la Iglesia y de un cristiano. Frente al sentido autorreferencial de la vida, el papa reivindica salir de uno mismo y vivir el movimiento de salir hacia fuera; lo cual significa abrirse al otro y estar dispuesto a fraternizar con él. Desde la fe, el otro es fundamental para encontrar a Dios, en el encuentro con el hermano. Es algo sencillamente evangélico.

La cultura del encuentro requiere la audacia de salir de uno mismo y dejarse herir por la presencia del otro. No se trata de un intercambio superficial, sino que debe producir una gran transformación. Exige, necesariamente, la escucha del otro, de sus razones, de sus argumentos y de sus puntos de vista.

El otro tiene algo que decirme, algo que compartir conmigo. Cada encuentro es una semilla que se deposita. Si se riega con trato asiduo y respetuoso, crecerá como un árbol frondoso, con muchos frutos, donde muchos podrán cobijarse, y nadie estará excluido. Todos formarán un proyecto común: el proyecto de una comunidad de fe.

El proyecto de camino salvador de Dios para el hombre se ha hecho realidad en la vida de Jesús -encuentro de Dios con el hombre- como la mejor imagen de un encuentro como camino salvador: «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie llega al Padre si no viene conmigo» (Juan 14,5-6).



Ahora también puedes colaborar con la Iglesia Diocesana de Orihuela-Alicante a través de BIZUM

Código: 05568

Nombre: Obispado de Orihuela

TU PARROQUIA TE NECESITA

Entra en **DONOAMIIGLESIA.ES**
Realiza tu donativo para que tu parroquia continúe su labor



#SomosIglesia24Siete

SERVICIO DE AYUDA A LA VIDA SAV

- Me he quedado embarazada de forma imprevista. No sé qué hacer. Necesito ayuda material para criar a mi bebé.
- Quiero quedarme embarazada y estoy teniendo dificultades.
- Tengo familia numerosa y quiero conocer mis derechos.
- Estoy enfermo y necesito acompañamiento. Necesito la asistencia de un capellán en el hospital.
- Estoy viviendo un duelo.
- Quiero apoyar la vida desde la oración y quiero ayudar como voluntario para la Vida.



CONTACTO > **671 076 615**
De lunes a viernes de 10 a 20 h.
vida@familiayeducacion.es



Entidades colaboradoras: Red Madre · Provida · Familias numerosas · 40 días por la vida · Hominum · Toda Vida importa · COF · SEMA

Agenda

- **22 de febrero**
I DOMINGO DE CUARESMA. Rito de Elección - Catecumenado de Adultos.
- **23 de febrero**
Retiro Vicaría I
- **27 de febrero**
I Retiro La llamada de David San Pedro de Novelda. (27 de febrero -1 de marzo)
- **28 de febrero**
ITIOfest. Retiro CONFER de Cuaresma.
- **1 de marzo**
II Domingo de Cuaresma.
- **2 de marzo**
Retiro Vicaría II
- **5 de marzo**
Formación Teológica Permanente
- **6 de marzo**
Bartimeo San Esteban de Alicante (6-8 de marzo)
- Retiro Effetá. Catedral (6-8 de marzo).
- **8 de marzo**
Encuentro Diocesano de catequistas.